

Las antropologías latinoamericanas ante el giro a la derecha: primeras aproximaciones

GONZALO DÍAZ CROVETTO
DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGÍA
NÚCLEO DE ESTUDIOS INTERCULTURALES E INTERÉTNICOS (NEII),
UNIVERSIDAD CATÓLICA DE TEMUCO
TEMUCO, CHILE

CRISTINA OEHMICHEN-BAZÁN
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ANTROPOLÓGICAS
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO (UNAM)
CIUDAD DE MÉXICO, MÉXICO

DOSSIER

«El antiintelectualismo afecta especialmente las humanidades y las ciencias sociales. Destaco la antropología por lo que considero como su carácter eminentemente subversivo de la naturalización del orden de las cosas. Al mostrar que otros mundos no solamente son posibles sino que realmente existen, la antropología constantemente denuncia el orden del capitalismo y de sus sistemas de poder asociados. En tiempos conservadores, como son los actuales, se busca sofocar el pensamiento crítico y la antropología no podría escapar de este movimiento».
(Ribeiro 2018, 16-17)

«Salvo honrosas excepciones, creo que hacemos un uso de la noción de hegemonía frente a la cual, como intelectualidad crítica, tendemos a posicionarnos como exterioridad presente (pues no creemos/sentimos formar parte de los bloques hegemónicos) o eventualidad futura (desde esos mundos mejores posibles por venir y que tratamos de identificar). Nos desconcierta, preocupa, enoja, por tanto, la proliferación de discursos racistas, misóginos, sexistas y homofóbicos, sin que esas sensaciones nos lleven a preguntarnos qué responsabilidades nos caben en la emergencia de discursos que son síntoma de crisis del mismo horizonte hegemónico de derechos humanos, en cuya articulación los movimientos sociales e intelectuales latinoamericanos hemos participado activamente.»
(Briones 2020, 125)



Últimamente ha llamado mucho la atención el avance de las derechas en América Latina, fenómeno que se ha visto desde el Río Bravo hasta la Patagonia, afectando múltiples países. Pero existe una diversidad dentro de los movimientos de derecha en la región. A pesar de ello, podemos ver ciertos elementos comunes, tales como la coincidencia en negarles derechos a las mujeres y a quienes tienen una orientación sexual distinta a la hegemónica; convergen también en oponerse a la llamada «ideología de género», así como compartir ciertas visiones tendientes a la homofobia, a la agenda provida, al apoyo a ultranza al libre mercado, a la negación del deterioro ambiental y del cambio climático, el apoyo ciego e incondicional a una economía capitalista neoliberal. Además, está el uso de una ideología que se sustenta como religiosa que tienden a enarbolar algunos movimientos conservadores. Asimismo, está la reorientación de sectores de clase media que se inclinan a la derecha, el enorme poder de los medios de comunicación y las redes sociales por medio de los cuales se promueve el antiintelectualismo. Algunos de estos llegan al gobierno y llevan a cabo discursos y prácticas muy antiintelectuales, como en el caso del gobierno de Bolsonaro en Brasil. Las derechas latinoamericanas coinciden también en que sus discursos y visión del mundo tienen una fuerte carga de racismo y clasismo. Basta ver los discursos antiindígenas que envolvieron el golpe de Estado en Bolivia, o las respuestas frente al Covid-19 en Chile¹, Perú, o en Brasil.

El giro global a la derecha, sus discursos, sus prácticas, sus representaciones y su sustento cultural e ideológico son temas de interés en el pensamiento antropológico en América Latina. No obstante su importancia, hasta hoy, han sido, a nuestro juicio, aún muy escasas las reflexiones que se han elaborado de manera colectiva para analizar este fenómeno en distintos países latinoamericanos.

1 Al respecto, ver por ejemplo, las investigaciones y trabajos realizados en el CIIR (Centro de Estudios Interculturales e Indígenas): <http://www.ciir.cl/ciir.cl/covid-19-y-sus-efectos-en-los-pueblos-originarios/> (Consultado en enero de 2021).

Hasta donde sabemos, no existe un solo número temático en revistas que se refieran al giro global a la derecha en América Latina e inviten a la reflexión sobre esta temática. Es por ello que este número de *Plural. Antropologías desde América Latina y del Caribe*, pretende hacer una primera contribución a este tema, invitando a las y los antropólogos a inscribirlo en su agenda de investigación, para motivar el análisis reflexivo y el diálogo. Como se podrá ver en los artículos contenidos en este número, hay coincidencias sobre el actuar de la derecha conservadora, a pesar de las diferencias que pueda haber en cada país de nuestro subcontinente. Coincidimos en que el giro a la derecha puede representar una regresión, una involución, un retroceso en cuanto a los derechos sociales conquistados al cabo de numerosas luchas. De ahí la importancia que tiene la antropología en pensar en ello.

Por otro lado, cabe notar que el mundo ha expresado en distintos momentos evidentes y acentuados «giros a la derecha», pero la dinámica y la intensidad del giro contemporáneo es devastadora en su capacidad de situar en el horizonte de los posibles una política pública que está generando otr/s no desead/s y flameando la bandera de la intolerancia en varios nortes, naturalmente anclados, en su mayoría, pero no exclusivamente, en la combinación de conservadurismo y neoliberalismo. Todo lo anterior, marcado en un contexto distintivo compartido en nuestra región, constatable a partir de las brechas de desigualdad social que premian todos los ámbitos de la vida (Krotz 2016), como resultado de procesos particulares e históricos anclados en torno a su matriz colonial, así como también a sus peculiares formas de integración en una economía global, que han generado tanto formas concretas de excluir al otro (i.e. a partir de racismos y racializaciones, del atropello de los derechos humanos y del olvido o exclusión de distintas poblaciones originarias, minorías étnicas, religiosas y grupos de LGBT, entre otros afectados), o bien en la capacidad de aumentar las brechas de inequidad y desigualdad social bajo formas de extractivismos de larga duración y en un desmedro ecológico constante. Todo lo anterior se refuerza desde posturas negacionistas levantadas desde un antiintelectualismo que suele ir de la mano con un debilitamiento

de las instituciones públicas y un constante manejo de informaciones falsas desde los propios gobiernos.

Es en dicho contexto que surge el concepto de «postverdad» (post-truth), como una mezcla de informaciones verdaderas y falsas, y la fuerte carga emotiva que se maneja. La antropología se ha preguntado si se trata de un fenómeno mediático que se replica en diferentes contextos o si se trata de una nueva manera de significar un fenómeno sociocultural. La postverdad ha hecho más visible a partir del referéndum por la paz en Colombia, la destitución de Dilma Rousseff en Brasil, la llegada de Mauricio Macri a la presidencia de Argentina, la ruptura del Brexit en Reino Unido y la llegada de Donald Trump a la presidencia de los Estados Unidos (Mair 2017, Briones 2020). Además, puede verse con la exaltación del odio hacia las y los migrantes en todas las latitudes de América Latina. La xenofobia fue el arma que blandió la extrema derecha conservadora durante el proceso electoral estadounidense que llevó a la presidencia de Donald Trump, al responsabilizar a las y los inmigrantes de los problemas de ese país. La construcción del inmigrante como causante de esos males que aquejan a la sociedad estadounidense se enlazó con la exaltación nacionalista que alude a un pasado glorioso, a un origen y unos ancestros comunes europeos, donde las minorías no tienen cabida (Oehmichen 2018). Se trata de una identidad predatoria (Appadurai 2007) que descansa en una ideología mayoritarista y define la otredad como el enemigo a vencer.

Sin duda, para la antropología, el giro a la derecha significa muchas cosas al mismo tiempo, pero este giro le atañe particularmente. Sobre todo porque la antropología se ha hecho o ha estado menos visible en el debate público, lo que estaría haciendo evidente una crisis internacional de la disciplina, como reconoce Ribeiro (2018). Cuando Judith Butler (2017) advertía que a la llegada de Trump no se le había visto venir, expresaba cierta preocupación compartida por las/los antropólogos/as estadounidenses quienes de manera autocrítica se referían a la falta de contacto con las bases sociales y sectores populares de Estados Unidos, que conformaban los bastiones que brindaban un apoyo decidido al candidato de la extrema derecha. Butler (2017) se refería a la campaña presidencial de Trump como una

instigación al odio y se preguntaba si estábamos ante una nueva forma de fascismo. Los discursos de odio hacia l/s migrantes, las mujeres, los homosexuales y las minorías étnicas y religiosas constituyen formas de expresión que incitan, promueven o justifican el odio racial, la xenofobia, la misoginia, la homofobia, el antisemitismo y otras formas de odio hacia colectividades y grupos humanos que interactúan en calidad de minorías. Ha estado presente en Estados Unidos contra l/s migrantes mexicanos y centroamericanos; en Colombia contra l/s migrantes venezolanos; en Chile contra los migrantes procedentes de Haití y Venezuela, entre otros casos.

La crisis antropológica a la que hace referencia Ribeiro (2018), advierte sobre todo a una pérdida en la capacidad de aportar crítica y reflexivamente a las articulaciones que se pueden establecer entre sociedad(es), cultura(s) y política(s), entre otras tantas combinaciones. En algunos casos, alejada y sobreabismada con grandes encantamientos, la antropología ha dejado su riqueza y diversidad académica separada de todas las potencialidades que ofrecen los cruces entre antropología y ciudadanía (Jimeno 2005, 2016, Díaz Crovetto 2020). En distintos momentos, la antropología y muchos antropolog/s en América Latina y el globo en general, consiguieron, en un ejercicio, para que seamos sinceros, de error y aprendizaje, situarse ética políticamente en el mundo a partir de distintos proyectos de imaginación política, pero también, en diversas formas y posibilidades, en participación de políticas públicas desde distintos roles. Estos aportes y ejercicios suelen permitir ciertos desvíos de encantarse con la construcción de la otredad y el casillero del nativo, pero también de situarse constantemente como sujetos performativos que pueden expresarse en combinaciones de múltiples planos de la vida; como trabajador/s, ciudadan/s o antropólogo/s. A modo de ejemplo; nos gustaría detenernos brevemente en el plano del trabajo. Creemos que ha sido bastante reducida la atención que la antropología les ha dado a las formas en que esta expresa su condición de trabajo, tanto a partir de cuestiones objetivas y materiales, como a sus subjetivaciones, sea esto fuera y/o dentro de la academia. Es extraño que se acepten modelos de precarización y subordinación tan fácilmente a escala global, o bien lo poco que hemos sido al

cuestionarnos dentro de la disciplina cierto tradicionalismos que tienen bastante de conservadores y retrógrados, en algunos casos medios perversos sobre algunas estancias y formas de trabajo. También nos hemos interesado poco, pero cada vez más, por cierto (i.e. Reygadas 2019), en las formas en que las personas trabajan y viven de la antropología. Necesitamos, hoy más que nunca, problematizar las formas que tanto la enseñanza como las distintas prácticas profesionales de nuestra disciplina se ven afectadas por el giro a la derecha y la constitución de un sistema mundo universitario (Díaz Crovetto 2019). Sin duda, hay que partir por casa también.

De igual modo, más allá de todo proceso de contabilización y normatización de la gestión académica, la cual suele diseñarse y dictarse en escala universal (para todas las disciplinas de igual forma) y de forma global, hay un descuido por conocer y problematizar las condiciones y desempeño profesionales de sus egresad/s, falta preguntarnos con fuerza: ¿en qué formas y condiciones trabajan hoy l/s antropólogo/s? Esta carencia significa desconexiones con el mundo contemporáneos del trabajo que habla de condiciones compartidas como ciudadan/s, trabajador/s y también antropólogo/s en nuestras respectivas sociedades, pero también en clave comparativa. En el fondo, ¿el neoliberalismo existe en la antropología? ¿Por qué desconocerlo? ¿Y en qué formas podemos pensar, proponer y fortalecer otras lógicas de intercambio? Naturalmente, todas las lógicas solidarias, generosas y que representan otros proyectos ético-políticos también coexisten hoy en día (Restrepo 2019). Son prácticas y lógicas que no pasan por la mercantilización de las relaciones y el conocimiento, sino que aún mantenían cierta autonomía relativa o, al menos, compartida de dones antropológicos contemporáneos, por así nombrarlos (Díaz Crovetto 2019, 2020). Observar dicho escenario nos hace ver también categorías liberales, pero también un capitalismo transnacional en torno a las maneras de formar, reconocer y permitir el trabajo en general, o sea, tanto en la forma de producir sujetos trabajador/s determinad/s. El trabajo sin duda evidencia formas contemporáneas de existir en el mundo y nos recuerda la capacidad del capitalismo de generar particulares a sujetos históricos, pero también las interconexiones jerárquicas entre

territorios (Gupta y Ferguson 2008), bajo un capitalismo global (Wolf 2010) que se representa constantemente desde nuevas formas como, por ejemplo, el capitalismo informático (Ribeiro 2020). Elemento último que resulta bastante interesante para situar gran parte de las campañas electorales de algunos gobiernos de extrema derecha recientemente electos.

No podemos suponer que este dossier pueda dar cuenta de la diversidad de contextos y maneras en que «el giro a la derecha» se pueda tornar: es un lugar de observación antropológico en torno a cómo se construyen prácticas políticas de estar en el mundo, que en determinadas modalidades logran matices bastante particulares, generando relatos institucionalizados de rechazo, control y prohibición sobre formas de existir en el mundo, a partir de versiones populistas, conservadoras y extremadamente liberales. Cuestión que estaría marcando una acentuación de desigualdades con la exacerbación de vulnerabilidades y limitaciones de poder estar en el mundo; de enfermarse y sanarse; de vivir; de trabajar; de desplazarse y de migrar. Pero este *giro* también hace referencia a las restricciones, prohibiciones y limitación que se generan a partir de un imaginario de nación que excluye la existencia de otros correlatos (y con ello de la diversidad de grupos sociales y culturales que existen en cada territorio nacional) y acerva miradas excluyentes en planos de reconocimientos de legitimidad de estar en el mundo actualmente —que comienzan también a afectar y restringir, desde el poder del negacionismo/antiintelectualismo, los espacios de educación en todas sus áreas y niveles—. Miradas situadas, para América Latina, muchas veces, desde la diferencia colonial, que revela racializaciones y formas de construir la diferencia en distintos planos (i. e. género y sexualidades). Las respuestas y las alternativas solo pueden moldearse por el reconocimiento de esa diferencia, pero también por las formas en que las desigualdades se perpetúan o bien se descomponen. Las antropologías y sus lugarizaciones (Restrepo 2020), más allá de todo peligro de situarse como un baluarte de un mural ético propio y disciplinario del mundo —que, en muchos casos, trataba de justificarse por sus culpas anteriores—, ha aportado y sigue aportando formas concretas de proponer alternativas sobre

políticas que suelen afectar la forma y vida de personas concretas en Latinoamérica y el mundo. Y esto se hace día a día, en los distintos planos profesionales del ejercicio disciplinario, pero también ciudadano, afuera y adentro de la academia.

Tal vez pensar sobre el giro a la derecha es otra forma de generar un papel del acento de la combinación descrita por Jimeno sobre la relación del antropólogo/ como ciudadan/ en los contextos latinoamericanos (2005, 2016). El reciente giro a la derecha resulta un momento propicio para tejer, si se quiere, varios tipos de ensamblajes, de formas de comprender y contrarrestar los discursos de intolerancia que han caracterizado dichos giros en el mundo y en Latinoamérica. De todas maneras, debemos estar atent/s a todos los giros radicales, sea en sus versiones populistas o no, y quedar siempre alertas a cómo se posicionan particulares discursos sobre el reconocimiento, manejo u olvidos tanto de otredades como de las formas en que se impone un universo particular que suprime y desconoce otros universos posibles de existir en el mundo. Como todo proyecto ético- político lo que está en juego son formas de poder estar en el mundo a partir de formas complejas (Briones 2020), formas múltiples que han generado un invaluable poder, responsabilidad y sensibilidad de haberse preguntado en demasiados modos y momentos genuinas cuestiones «interculturales», donde el contacto con el otro o, si se quiere, con determinadas construcciones de otredades en ciertos momentos y por determinados actores/escuela/países y financiamientos, ha significado replantearse cuestiones en torno a derechos humanos y ciudadanía –entre otros aspectos–. Naturalmente, dicha situación tomó una particular vía para la antropología latinoamericana, que, si bien comparte algunos procesos y elementos en común, es bastante más diversa internamente, en comparación con otras antropologías. De igual modo, las historicidades son particularmente significativas ya que dan cuenta de las lugarizaciones de la antropología (Restrepo 2020) y con ello de ciertas formas como, por ejemplo, la que muestra la manera en que la disciplina se ha articulado localmente con demandas o requerimientos locales o bien de las formas que ha tornado al capitalismo un lugar de observación y estudio.

No podemos dejar de mencionar en esta introducción al dossier la dramatización del Covid-19 en nuestra región, que ha podido mostrar, lamentablemente, cuán lejos puede llegar el negacionismo, el antiintelectualismo, el descaro y el olvido de l/s afectad/s o posibles afectad/s que esta pandemia ha dejado. Sin duda, los casos de EEUU y Brasil han dejado en evidencia una falta de interés, preocupación y desprecio por la vida, dando cuenta de cómo se teje una necropolítica y de un necropoder (Mbembe 2016).

LOS TRABAJOS DE ESTE VOLUMEN

I. PLURALIDAD RELIGIOSA Y GIRO A LA DERECHA

Abrimos este dossier observando que en América Latina asistimos a la emergencia de una amplia pluralidad de prácticas, doctrinas y experiencias religiosas que muestran que la antigua hegemonía católica se ha visto debilitada (Blancarte 2018). El desvanecimiento de las antiguas alianzas políticas entre el Estado y la Iglesia católica, han dado cauce a otro tipo de negociaciones institucionales ante una creciente pluralidad. No obstante la diversidad, es posible observar la convergencia de los grupos religiosos de distintas denominaciones (evangélicos, pentecostales, católicos) que se encuentran distanciados o incluso en conflicto, se unen en contra de los derechos conquistados en décadas por las mujeres y el movimiento LGBT como una característica del nuevo giro a la derecha, como se ha mostrado en Garma, Ramírez y Corpus (2018).

En este número, iniciamos con el trabajo de **Rebecca Igreja y Camilo Negri**, «As ciências sociais brasileiras frente à ascensão da extrema-direita: uma reflexão urgente e necessária», en el que se analiza la manera en que el ascenso de gobiernos de derecha en el mundo, y en particular en Brasil, se ha levantado a partir de las construcciones de «otredades» receptoras de discursos de odio, persecución y exclusión de las políticas nacionales. En este artículo se discute, tal como lo hiciera Ribeiro (2018), el fuerte ataque hacia el intelectualismo y a otras formas racionales que pueden cuestionar

un sentido común propuesto por las lógicas de gobernanza de la extrema derecha, ancladas en ciertos tipos de valores tradicionales. Igreja y Negri buscan colocar claves sobre el ascenso de la extrema derecha, en un contexto histórico. Analizan, a partir de referencias teórico-conceptuales, los desafíos que el arribo de la extrema derecha plantea a las ciencias sociales, en especial cuando se problematiza en torno a la relación del Estado con las minorías étnico-culturales.

El artículo «Cómo ganar una elección sin salir de casa: el populismo digital en el Brasil», de **Letícia Cesarino** –autora invitada–, es propicio para situar, en concreto, las formas particulares del camino trazado por Jair Bolsonaro en su campaña presidencial. Analiza la forma en que el discurso difundido a través de un *populismo digital* se expresa en los comportamientos y usos que la gente hace de las redes sociales a partir de la apropiación y resignificación, con sus consecuentes engranajes, de símbolos y representaciones morales basadas en categorías antagonistas/binarias y reduccionistas –entre otras características–. El análisis de Cesarino es útil en conjugar referencias «clásicas» sobre populismo, con referencias de la teoría cibernética. Con ello logra dar cuenta de los procesos y formas recurrentes en la construcción de los contenidos difundidos por los grupos y la propaganda «bolsonaristas». La autora aporta tanto un abordaje metodológico como una manera de estudiar los correlatos y narrativas que se tejen desde la virtualidad, la urgencia de la crisis y la «salvación» ofrecida por giros a la derecha popularistas similares al caso brasileño.

En seguida y continuando con el análisis del proceso político en Brasil que llevó a encumbrar a la extrema derecha bolsonarista, **Christina Vital da Cunha** reflexiona sobre la religión, la moral y los partidos políticos en su artículo «Retórica da Perda nas eleições presidenciais brasileiras em 2018: religião, medos sociais e tradição em foco». El texto analiza la manera en que se ha entrelazado lo religioso y lo partidario en la última década en Brasil. Esta relación se lee desde un «desorden o la falta de moral» que, en términos de Mary Douglas, permite identificar elementos contaminantes que dan cuenta de un peligro de la pérdida de ciertos valores y tradiciones defendidas desde posturas y grupos políticos identificados

con distintas agrupaciones evangélicas y pentecostales. La autora nos insta a ver el camino de una retórica de la pérdida del pasado (establecido, seguro, estable, y del control) en que se basan estos grupos evangélicos, con temas relacionados con las tradiciones, la familia y el género, los que, según ellos, podrían estar en peligro por la capacidad contaminante de posiciones situadas, en general, fuera de estos grupos políticos evangélicos, y de la cual serían portadores los partidos de izquierda. Todo lo cual generó una apatía y una fuerte resistencia a los contenidos propuestos por estos partidos, generándose un voto antagónico, situado en su capacidad de denostar las amenazas a un orden que se quiere preservar melancólicamente y, con ello, haciendo evidente formas de exclusión y descaro para todo lo que puede quedar fuera de lo que ha establecido el orden y la moral de la vida social.

El giro a la derecha abarca el reforzamiento de concepciones tradicionales sobre la familia, la tradición y el género, pero también invade otras esferas de la vida social. El texto de **Magdalena Milsev Santana** analiza el activismo político y cosmología religiosa en una iglesia neopentecostal de Montevideo, Uruguay. Aborda las imbricaciones entre lo religioso y lo político en el contexto de una iglesia neopentecostal y la relación entre dicha iglesia, su obra social, el Estado y un segmento de la política partidaria del país, por un lado, por otro, indaga en los procesos identitarios ligados a las institucionalidades religiosas y sus discursos.

Finalmente, **Carlos Garma Navarro**, como autor invitado, presenta el artículo «México: los nuevos caminos de los creyentes. Transformaciones en las posiciones políticas de las iglesias evangélicas, protestantes y pentecostales». En este artículo, el autor analiza las orientaciones y conductas de los evangélicos mexicanos hacia la política y muestra que estas no son uniformes. No hay una cultura política unificada de protestantes y pentecostales mexicanos, sino diversas posiciones que pueden variar según la iglesia, la localidad, la historia personal y la situación económica de cada creyente. No obstante, hay representaciones comunes compartidas que afectan su orientación política. Una es la noción de la política vinculada a lo terrenal, a lo mundano, a lo negativo; la otra, la exaltación de un

nacionalismo juarista con aportaciones de la ideología anticatólica que es común a todos los evangélicos mexicanos. En las elecciones de 2018, el vencedor en las urnas, el izquierdista Andrés Manuel López Obrador, fue apoyado por un partido de bases evangélicas. Cabe esperar para ver cómo esta formación será capaz de influir en algunos aspectos de las políticas del nuevo mandatario.

II. DEPORTES, HOMOFOBIA Y RETROCESOS

En los siguientes artículos, se destacan la manera en que los discursos y prácticas de la derecha conservadora afectan los derechos de amplios sectores de la población, entre ellos, l/s aficionad/s al fútbol, los derechos de las mujeres y a la comunidad LGBT.

Luiz Fernando Rojo presenta un artículo que lleva por nombre «O giro para a direita: perspectivas e reflexões desde a Antropologia dos Esportes no Brasil» en el que nos propone pensar en el deporte como un lugar de observación de políticas públicas desde el prisma de gobiernos tanto progresistas como totalitaristas en las últimas décadas en Brasil. El autor nos sitúa en un lugar usualmente poco considerado para dar cuenta de las huellas y formas particulares en que se ha tejido o se puede tejer el giro a la derecha, como es la práctica deportiva. Esta práctica puede ser un lugar de observación, contestación y resistencia de distintos sectores sociales de la sociedad brasileña. Esto trae frutos por refrescar rastros del giro no solo desde el Estado sino también desde la ciudadanía, colectivos y grupos sociales. De igual modo, para Luiz Fernando Rojo, el ensayo pretende contribuir en disociar la relación preconcebida entre derecha y deporte, sobre todo a partir de los años recientes de gobiernos de derecha y extrema derecha.

El siguiente artículo sobre este campo temático se titula «Ancianos LGBT en Brasil: los viejos de guerra y sus narrativas sobre batallas, resistencia y vulnerabilidad en tiempos ultraconservadores», de **Carlos Eduardo Henning**. El texto consigue compartir la vivencialidad de la angustia, el miedo, la fuerza de contestación, la experiencia, la resiliencia y la voz de participantes y voluntarios de la ONG «Eternamente Sou» (São Paulo, Brasil) que busca la

defensa de la causa de los ancian/s LGBT. Esta organización promueve la causa entre persona «maduras» LGBT que se han visto particularmente afectado por políticas anti-LGBT. El texto es rico y contribuye directamente al dossier por darles cuerpo, vida y lugar a actores, a personas y grupos sociales que están jugando un papel activo en situarse discursiva y legalmente en trincheras o campos minados por el olvido, descuido y ceguera sobre las poblaciones de personas que se identifican como lesbianas, gais, bisexuales, transgénero, transexuales y travestis, en la vejez. Muestra que, a pesar del reciente crecimiento de los grupos ultraconservadores en Brasil y su llegada al gobierno federal, São Paulo promovía (hasta antes de la pandemia) uno de los desfiles de orgullo LGBT más grandes del mundo, que reunía a casi tres millones de participantes. Muestra la lucha de resistencia como se demuestra la existencia en este tipo de eventos masivos, en un país donde todavía se considera uno de los contextos con más altas tasas de asesinatos de personas LGBT en el mundo, especialmente de travestis, transexuales y personas transgénero.

En su texto «Desear el deseo del Estado. Cuerpo y sexualidad frente al matrimonio igualitario», **Abel Lozano Hernández** analiza la construcción sociocultural del cuerpo y el sexo como principio ontológico que trastoca tanto en la definición de los sujetos sociales como de los sujetos de derecho. En este sentido, se propone asumir a la sexualidad como un derecho humano. El autor analiza las implicaciones culturales de la legitimidad del matrimonio entre personas del mismo sexo en México y la defensa de la familia heteroparental por parte de grupos conservadores. Para ello analiza las respuestas y movilizaciones de la derecha conservadora ante una iniciativa de ley presentada por el expresidente Enrique Peña Nieto, para atender principalmente tres problemáticas sociales, *el matrimonio igualitario, la adopción y la identidad de género*. Dicha iniciativa desató reacciones que polarizaron al país, poniendo en la palestra pública varios temas a considerar tales como el *matrimonio igualitario*, el respeto y garantía de derechos a la diversidad sexual y la defensa de una supuesta «familia natural», entre otras cuestiones.

III. EL GIRO A LA DERECHA, EL DERECHO Y EL DISCURSO NEOFASCISTA

El giro a la derecha tiene implicaciones jurídicas, discursivas, exacerbando la violencia y se inclinan por la exclusión. En el siguiente artículo, titulado «En patas y en remera. Una disputa cultural por la redefinición de derechos adquiridos», de **Alicia Noení Rita Boco** y **Gisela Mariana Bulanikian**, se analiza el conflicto entre valores constitucionales fundamentales y los discursos y prácticas orientados a la exclusión, los cuales atentan contra los derechos humanos, sociales y culturales de amplios sectores de la población. Desde la perspectiva antropológica-jurídica, las autoras dan cuenta de la manera en que el sistema jurídico argentino está inmerso dentro del entramado de poder. El capítulo nos advierte sobre la regresión de derechos ciudadanos a través de medios judiciales y medios de comunicación y el modo en que esta lucha refleja la construcción y apropiación de valores culturales. Es por ello tan necesario recuperar, para el análisis antropológico, que el giro a la derecha representa no solo un freno, sino un verdadero retroceso a formas ya superadas del derecho que niegan derechos a l/s ciudadan/s.

A continuación, **Francisco Antonio Hernández Abano** presenta su artículo «La derecha venezolana: el camino hacia su purificación neofascista». En este trabajo el autor hace un análisis de la transformación histórica de la derecha venezolana en el contexto de la llamada «*derechización* en América Latina» y de la crisis imperial norteamericana. Para ello estudia el actuar de los principales partidos centroderechistas y su «purificación ideológica» que los lleva hacia la ultraderecha venezolana. Plantea la necesidad de fijar la mirada en un período de un poco más de dos décadas. Concluye con que el giro a la derecha en nuestras sociedades latinoamericanas va ligado a una política de recolonización del gran capital transnacional, utilizando como estrategia ideológica la purificación neofascista de la derecha local como táctica política.

Algunos de los fenómenos tratados en este volumen han sido contemplados por Briones, al menos los que hacen referencia «al papel desbocado de diseminación de *fake news* y de recursos de tecno control

mediante las redes sociales; a la multiplicación de polarizaciones políticas y de discursos de odio alentados por “populismos” de derecha e izquierda recientemente llegados al poder a través de votos mayoritarios; y a los efectos del cambio climático sobre las condiciones/posibilidades de vida en el Antropoceno» (2020, 16). Asimismo, Oehmichen (2018) analiza la importancia que este tipo de formas simbólicas contribuyeron a la polarización antimexicana en Estados Unidos y al triunfo de los grupos de la extrema derecha representada por Trump en el proceso electoral que lo llevó al triunfo y la proliferación de grupos racistas, confesionales durante su mandato.

La antropología, y en general las ciencias sociales, no pueden ser ingenuas y pensar que solo han contribuido en formas de convivencia y concepciones otras de ciudadanías y justicia social, sino que también, tal vez, de una forma indirecta, han aportado apropiaciones y contenidos utilizados por distintos grupos y movimientos totalitaristas –ver por ejemplo la discusión propuesta en el texto de Igreja y Negri en este volumen.

Todos los trabajos que integran el dossier, en sus particularidades temáticas, abordajes y enfoques, consiguen presentar un particular ángulo, pero también dejan evidencia de la coincidencia de temáticas sensibles de la esfera de actuación y lugares de observación que dan cuenta de la manera en que se inscriben, contestan o materializan estos giros contemporáneos a la derecha en América Latina –los que quedan evidentes en las tres secciones propuestas de este volumen–. De igual modo, los trabajos reunidos permiten pensar tanto zonas grises como puntos ciegos entre distintas perspectivas. Asimismo, este dossier capta parte de la gran diversidad de temáticas que se están estudiando en torno a las consecuencias del giro a la derecha en América Latina; sea desde la antropología así como desde otras disciplinas. Como bien apunta Briones (2020), vale la pena mirar con reserva todos los giros y todos los tipos de populismos contemporáneos, tal vez para evitar cegueras y para no olvidar que no tod/s son afectad/s de la misma forma. En «El robo de la historia», Jack Goody (2011) nos advertía de los peligros de lo que podríamos considerar también como un giro a la derecha, en torno a fundamentalismos en declive de valores humanistas, o sea,

entre otros aspectos, secularizados. Sin duda que los entramados, lecturas y abordajes en torno al giro a la derecha muestran la pertinencia y relevancia de la antropología para su estudio, así como también de las humanidades y otras ciencias sociales. Hay que seguir, entonces atentos y partícipes en el horizonte y resurgimiento de distintas formas de totalitarismos, fundamentalismos, giros radicales y retrocesos históricos en todas sus vertientes y matices.

La y las antropologías, con todos sus acentos y posibilidades, tienen mucho que aportar al debate global en torno a los elementos, modelos y formas de vida/conducta que se establecen, desde versiones más o menos radicales del giro a la derecha, que marcan sin duda la forma no solo como las antropología pueden existir como disciplina, sino también a partir del reconocimiento de que quienes forman parte de ella, quienes son también ciudadanos y ciudadanas que se ven afectados por igual en todos los planos de la vida por formas concretas de gobernar y generar políticas públicas concretas (Jimeno 2005, 2016).

Finalmente, como editor/s invitad/s no podemos dejar de mencionar nuestros agradecimientos a todas las personas que enviaron trabajos para este dossier, a l/s autor/s, lector/s anónim/s y comentaristas. De igual modo, nos complace reconocer y agradecer el invaluable trabajo, compromiso y apoyo de la editora de la revista *Plural. Antropologías desde América Latina y del Caribe*, Annel Mejías Guiza. La propia revista *Plural*, no indexada y de libre disposición es, sin duda, a nuestros ojos, un lugar y reflejo de otras formas de intercambiar y situarse en el mundo.

BIBLIOGRAFÍA

- Appadurai, A. 2007. *El rechazo de las minorías. Ensayo sobre la geografía de la furia*. Barcelona, España: Tusquets.
- Blancarte, R. 2018. *Diccionario de religiones en América Latina*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Briones, C. 2020. *Conflictividades interculturales*. México: Calas.
- Butler, J. 2017. Reflections on Trump. *Cultural Anthropology, Society of Cultural Anthropology*, enero 18, 2017, en línea, <https://culanth.org/fieldsights/reflections-on-trump>

- Díaz Crovetto, G. 2019. El valor de las palabras: control, disciplinamiento y poder en torno al conocimiento antropológico. Lecturas y reflexiones a partir del caso chileno. *Plural. Antropologías desde América Latina y del Caribe*, 3, 71-106.
- Díaz Crovetto, G. 2020. «Introducción: Por una Antropología de los encuentros y de las posibilidades». En: Díaz Crovetto, G. (comp.), *Antropologías Contemporáneas: Encuentros, reflexiones e intersecciones desde el Sur Sur*. Ediciones UCT, Temuco, Chile, pp. 17-38.
- Garma, C., Ramírez, M.R. y A Corpus, A. (coords.). 2018. *Familias, iglesias y Estado laico. Enfoques antropológicos*. México: Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa.
- Goody, J. 2011. *El robo de la historia*. Madrid, España: Akal.
- Gupta, A. y Ferguson, J. 2008. Más allá de la cultura: Espacio, identidad, y las políticas de la diferencia. *Antípoda – Revista de Antropología y Arqueología*, 7, 233-256.
- Krotz, E. 2016. Dos retos para las antropologías latinoamericanas: orientalizarse y popularizarse. *Boletín Colegio de Etnólogos y Antropólogos Sociales*, 59-66.
- Jimeno, M. 2005. La vocación crítica de la antropología en Latinoamérica. *Antípoda. Revista de Arqueología y Antropología*, 1, 185-199.
- Jimeno, M. 2016. La antropología en América Latina y la crisis del pensamiento crítico. *Boletín Colegio de Etnólogos y Antropólogos Sociales*, 37-43.
- Mair, J. 2017. Post-truth Anthropology. *Anthropology Today*, 3(3), 3-4.
- Mbembe, A. 2016. *Necropolítica. Arte & Ensaíos*, 32, 123-151.
- Oehmichen, C. 2018. Los imaginarios de la alteridad y la construcción del chivo expiatorio: Trump y el racismo antiinmigrante. *Revista Pueblos y Fronteras Digital*, 13.
- Restrepo, E. 2019. «Artilugios de la cultura: apuntes para una teoría post-cultural». En: Hall, S., Restrepo, E. y Del Cairo, C., *Cultura: centralidad, artilugios, etnografía*. ACANT, Bogotá, Colombia, pp. 67-105.
- Restrepo, E. 2020. «Hacer antropología desde América Latina hoy: especificidades y desafíos». En: Díaz Crovetto, G. (comp.), *Antropologías Contemporáneas: Encuentros, reflexiones e intersecciones desde el Sur Sur*. Ediciones UCT, Temuco, pp. 147-165.
- Reygadas, L. 2019. *Antropólog@s del milenio. Desigualdad, precarización y heterogeneidad en las condiciones laborales de la antropología en México*. México: UAM/INAH/CIESAS/UIA/CEAS.
- Ribeiro, G.L. 2018. Giro global a la derecha y la importancia de la antropología. *Encartes antropológicos*, 1(1), marzo-agosto, 5-26.

- Ribeiro, G.L. 2020. «La hegemonía del capitalismo electrónico-informático: la economía de la carnada y el googleísmo». En: Díaz Crovetto, G. (ed.), *Antropologías Contemporáneas: Encuentros, reflexiones e intersecciones desde el Sur Sur*. Ediciones UCT, Temuco, Chile, pp. 39-62.
- Wolf, E. 2010. *Europa y la gente sin historia*. Ciudad de México, México: Fondo de Cultura Económica.



GONZALO DÍAZ CROVETTO es antropólogo de la Universidad Austral de Chile, maestro y doctor en Antropología por la Universidad de Brasilia. Actualmente se desempeña como director del Magíster en Antropología, del Departamento de Antropología de la Universidad Católica de Temuco, institución donde también participa como investigador asociado al Núcleo de Investigación en Estudios Interétnicos e Interculturales. De igual modo, integra el claustro académico del Doctorado en Estudios Interculturales. Ha sido integrante del Colegio de Antropólogos de Chile en dos oportunidades y representa actualmente la vocalía de Chile, por segundo período consecutivo, formando parte de la vigente Comisión Directiva de la Asociación Latinoamericana de Antropología (ALA) (2017-2020 y 2020-2023). Sus temas y áreas de investigación son: epistemología, teoría y crítica antropológica, antropología rural, antropología de los desastres, antropología de la globalización e interculturalidades críticas, entre otras temáticas. Ha publicado una veintena de artículos, ensayos, reseñas y entrevistas en revistas indexadas y no indexadas, así como capítulos de libros en inglés, portugués y español. Además, coeditó los libros *Abriendo el diálogo (in)disciplinar* (2019) y *Antropologías Contemporáneas: intersecciones, encuentros y reflexiones desde el Sur* (2020).

CRISTINA OEHMICHEN BAZÁN es investigadora titular del Instituto de Investigaciones Antropológicas (IIA) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Miembro del Sistema Nacional de Investigadores, nivel II. Integrante de la Academia Mexicana de Ciencias. Es licenciada y maestra en Antropología Social por la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH) y obtuvo su doctorado en Antropología por la UNAM. Fue directora del IIA-UNAM (2012-2016) y presidenta de la Asociación Latinoamericana de Antropología (2013-2015). Trabaja las líneas de investigación: antropología del turismo, identidad y cambio cultural, migración, relaciones de género y relaciones interétnicas. Ha publicado los siguientes libros como autora y editora: *Identidad, género y relaciones interétnicas. Mazahuas en la ciudad de México* (2005, UNAM), *La etnografía y el trabajo de campo en las ciencias sociales* (editora, 2014, UNAM), *Movilidades e inmovilidad en un mundo desigual: turistas, migrantes y trabajadores en la relación global-local* (editora, 2018, UNAM), entre otros.